

Entre los poetas míos...



David F. Monthiel

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩA

Entre los poetas míos...

David Franco Monthiel

(1976)

Escritor, músico y dibujante español nacido en Cádiz (1976). Diplomado en Magisterio de Educación Musical.

Ha editado los poemarios “*Renta básica de olvido*” (Ayuntamiento de Lepe, 2004) “*Aforos completos y otros mínimos aforismos*” (Ediciones del 4 de agosto, 2007), “*Las cenizas de Salvochea*” (Baile del sol, 2008); “*Apuntes de la servidumbre*” (Cuadernos Caudales de Poesía/Fundación Inquietudes, 2009); “*Libro de la servidumbre*” (Germania, 2011); *Apuntes para una teoría del valor*” (Olifante, 2013).

Poemas suyos se encuentran incorporados en antologías diversas, v.g. en “Poesía y Realidad”, en “Poesía y Capitalismo” (Fundación Juan Ramón Jiménez, 2003 y 2008), en “Once poetas críticos en la poesía española reciente” (Baile del Sol, 2007), en “Poesía viva de Andalucía” (Universidad de Guadalajara, México, 2006), en “*Lo que queda del naranjo. Palestina en el corazón*” (Diputación de Málaga, 2009), en “*El árbol talado que retoña. Homenaje a Marcos Ana*” (Editorial El Páramo, 2009), en “*102 razones para recordar a Salvochea*” (AAFM, 2009), en “Putas Poesía” (Luces de Gálibo, 2011), y en “65 Salvocheas” (Quorum, 2011).

También sus poemas y otros textos han sido recogidos en revistas como *Diagonal*, *Tres mil*, *Lunas Rojas*, *Alhucema*, *La hamaca de Lona*, *Rojo y negro*, *Óxid*, *Portales...*

Además de la poesía, David Monthiel ha cultivado la narrativa en textos como *Yuri Gagarín que estás en los cielos* (Diputación de Cádiz, 2011); *Las niñas de Cádiz* (El Paseo, 2017); *Carne de Carnaval* (El Paseo, 2017).

Ha sido traducido al francés y al esperanto.

Es Director y guionista del corto documental ganador del Docuexpress 2017 del Festival de Cine Documental Alcances con “La memoria fantasma”.

Para conocer más sobre este autor puede visitarse su blog [Cuaderno de resistencia](#) o la Bibliografía que se encuentra en la pág. 35.



“Desolation Row”

Ceden a la mecánica nocturna
las mujeres que bajan al puerto
para entregar su sombra. La niebla
es tul de una danza ebria y trastabillada.
El invierno de las tabernas ciñe
a las tripulaciones
en la vieja calle de la reconversión
tan muerta para soñar.
Tan corto el resuello y poco por retroceder,
abrazan los hombres cuerpos
que no son nada, sólo cadáveres
a sábana descubierta.
Ciñen nombres de barcos hundidos,
caen en brazos de un eco a tempestad.
Sucede que dos náufragos se agarran
y se beben el dolor, las dudas
y de nadie son las horas ni los besos.
Sucede que engullen el coral ajado
y derraman las caracolas
donde recogieron las lágrimas.
Se vierten en la piel como limo,
estas caricias, flores de espuma sucia.
Pero el alba atiza los arpones oxidados,
naufragando tierra adentro.
Al alba, panza arriba como peces muertos,
van naufragando tierra adentro.

De: *Apuntes de la servidumbre*

El desamparo

El desamparo es asumir la indolencia
en la resaca, en el rastro del ciclón
y almacenar chispas, migas del beso,
gotas de una lluvia de la que sólo charcos
de agua sucia quedan.

El desamparo es el desempleo turbio
de los que le han dejado la novia,
el desamparo es renunciar a las irregularidades
de la vida y confiar en lo tachado,
en el almanaque amarillento,
en el eco de la caricia.

El desamparo es anhelo en conserva
una celda de aislamiento con todas las comodidades,

El desamparo es una logística de lo perdido,
es añorar cómo se ponía el sujetador
añorar sus zapatos debajo de la cama,
añorar a sus estúpidos amigos

El desamparo es cincelar el epitafio del nosotros,
es encargarse
una lista de bodas en un anticuario.

De: *Renta básica de olvido*

Esta máquina de guerra

Aquí
es donde se desbaratan los miedos,
donde se esfuman
los dueños de las palabras.

Venid.

Aquí es donde se hunden
las vocales del grito,
el palpito que dijo
mío,
tuyo,
vuestro.

Mirad.

Ya se apaga la linterna de muerte
que en la noche nos alumbraba.

Venid.

Aquí donde los pecios del ahíto
serán hambre grande de todo,
donde la cadena de seda,
los frigoríficos llenos,
las batas, las arias,
los vetos, los restos, los gozantes,
desaparecen
se esfuman,
se van,
en este momento,
ahora,

aquí,
en la voz,
la boca,
la tráquea,
los pulmones.

La respiración.

Justo antes
de que todo
siga
igual.

Fuente: <http://dabolico.blogspot.com.es/>

Fue cuando dejé de asistir a esas fiestas

Son agitadores de sangre puesta en efervescencia por el fuego de los discursos. No educadores, no formadores de conciencia.

Antonio Gramsci

Fue cuando dejé de asistir a esas fiestas
de incendiarios sin fuego, de revolucionarios con red,
donde me encontraría contigo,
intentando ser enterradora de tu clase,
con oído predispuesto a la consigna.
Fue cuando me dejaron de llamar
esos amigos que salvan el mundo en un día
con ideario de pega, con pose de agitador
(Fue cuando te echaste un novio ecologista
y de tu clase)

Esos mismos que nunca me habían interesado
ni llamado.

De: *Renta básica de olvido*

La descargada arma de futuro

Arte muerto,
hazte vivo.
Sé piedra, filo, pan
semilla, rama, fruto.
Arte muerto,
zanfoña, ponzoña, virus,
hazte vivo. Aun así.
Hazte nuestro.

Revista MLRS nº. 20.

La palabra

La palabra
abriendo canales en la piel muerta
de los días en silencio.

La palabra,
una quilla de luz
un destello en la vastedad oscura
de los informes, de las actas.

La palabra útil como la luz
del casco del minero,
esa mancha
que señala dónde hay que picar,
dónde golpear.

Fuente: *Bitácora en llamas*

La sangre prometida

- I. ESTRATEGIA DEL DESPOJADO
En caso de ataque,
sangraremos.

- II. CONTRAATAQUE
Del sur al norte
sobre el campo minado
vuelan los pájaros.

- III. BLACKWATER WORLWIDE
¿Ves? Es la sien
la que se va acercando
a la pistola.

- IV. ESTRELLA FUGAZ (HALLIBURTON)
Mira: un misil.
Pide un deseo.

Fuente: *Cuaderno de resistencia.*

Lavoro nero, I

Cobraré por semana trabajada.
Ya conoce el horario. Depende
del trabajo que tenga. No, no hay
prisa por irse. Son quince minutos
de descanso. Allí. Y rapidito.
Pregunte si no sabe. Faena
tenemos para un mes. Luego
ya veremos. Le llamamos. O no.

De: *Serie negra*

Lavoro nero, II

*Sin embargo, de camino del bar...,
pensé que todo acabaría mal.
Parece absurdo, pero es cierto.
No oía mis pasos.
Eran los de un hombre muerto.*
Perdición (1944)

Con calcetines blancos. Sandalias.
Chanqueteo. Sombrillas, cárceles de pálidos.
Camisas que te dejan ciego.
Gafas de mercadillo. Hombros despellejados.
Lánguidos pechos. Celulitis desbordante.
Turistalandia.
Doce horas. Mi turno. Esto no terminará bien.
La terraza es un cadalso. Almuerzos.
Propinas de mierda.
El poeta quería ser verano.
Y quiere dormir el sueño eterno.
Los fonemas de hierro
hienden el aire de agosto
como extrañas órdenes.
El poeta quería ser verano.
Esto no terminará bien.

De *Serie negra*.

Lavoro nero, III

*"¿Tienes un fósforo, nena?"
Tener o no tener*

Limpio las mesas. Barro la tarima.
Sirvo. Doy el fregote. Gusano de ceniza
en el cenicero. Fregaderos atascados.
Restos de lechuga, rodajas de limón,
Raspas de pescado, arroz seco.
Nube de pringue. Dame un trago, vuelca
lo que queda y hoy una botella del almacén.
Siento mucho el error. Muchísimas gracias.
La lista, la basura, reponte aquí,
Dame un billete. La espalda me mata.
Me usan. En los husos horarios
del esclavo. Llevo un póquer. De domingos.
La jerarquía del bochorno. Perdimos.
No es nada. Sólo es el estío que cae
sobre mí como una estación encadenada.

De Serie negra

Lavoro nero, V

No es que ellos tensen la cuerda,
los nudos de hierro.
Sucede
que tú aflojas.
Y aflojas.
Y no dejas de aflojar.

Y ellos la van recogiendo.

Fuente:

Poesía en resistencia: poemas de David Franco Monthiel

Lavoro nero, VI

Estábamos en la mira/ la lista,
en todas las apuestas. Los demás
callaban. Nos dejaron solos.
Les gritamos. No escucharon.
Se guardaban las espaldas.
Tengo hijos. Mujer. Deudas.
Como todos. Pero ahora no.
Miraban a otro lado. Callaban.
El friso de sus rostros en silencio.
Estantería de miedos, anaquel
de ceños vendidos. Mientras,
alguien dio el aviso. Venían.
Quedaba un cuarto de hora
para salir.
Para salir de aquí.

De *Serie negra*

Lavoro nero, VIII

El teléfono suena. No: Es mi jefe.
Necesito una copa. Quizá dos.
No descolgar. Rodear su cuello
con cáñamo seco y patear su sillón.
No coger el teléfono. Coger un arma.
Armarme de valor. Valorar la huida.
Encender un cigarrillo.
Engañar a mi mujer.
Ser padre. No contestar.
No contestar. Alojarse una bala
en la garganta que aguarda al otro lado.
La policía. Otra estadística. Una noticia.
Ser un breve junto
a una oferta de trabajo.

-Diga.

De *Serie negra*

Lavoro nero, X

Si te gusta, bien. Su voz se endureció.
Encendió un cigarrillo. Recordé
su último despido. Empapeló sin palabras.
Posó la mano sobre el hombro. *Fuera,*
Susurró. Deseé abalanzarme y destrozarle.
Decidí aguantar. Necesitaba la pasta.
Ya vendrán tiempos mejores. Seguro.
Tengo a cien que querrán sustituirte.
No tengas paz en cien horas. Cien meses.
Se giró. *Y si no te gusta, ahí tienes la puerta.*

De *Serie negra*

Las cenizas de Salvochea

“¿Y tú me pedirás, muerto sin ornamentos,
que yo abandone esta desesperada
pasión de hallarme en el mundo?”
(Pier Paolo Pasolini)

Los que se alcantarillan cuando las ratas vencen.
Aquellos que no oyen la sintonía
de angustia en cada sola multitud.
Los que creen que el hambriento sólo piden pan.
Aquellos que nos eligen mordaza
amparados en el nada tengo que decir
y en los hijos de violencia legal.
Aquellos que nos anudan corbatas
o nudos corredizos.
Aquellos que cuando restalla el látigo
se convierten en barrotes de jaula.
Los que más allá del fin de la Historia
o del fin de semana no se figuran.
Aquellos que malversan, que *bienroban*
y *mejorviven*.
Son los que exigirán que caiga sobre nosotros
el estruendo corriente de la muerte
que deambula por los despachos,
las celdas y las aulas en silencio.
Son los que desean barrer nuestras cenizas
bajo la alfombra roja de los palacios.

(De *Las cenizas de Salvochea*; 2008)

Mujer raza clase ⁽¹⁾

Aquella niña vivía
en su casa cepo de chapa y porche de dinamita.
Quebró las viejas ramas y el peso muerto fruto
de una mirada prohibida o de un asiento en el bus.
Aquella niña huyó de la justicia, de las capuchas
y del fuego que tuesta hermanos
en un cerco de sonrisas y camisas sudadas.
Aquella niña supo que
la muerte
sucedió,
vigilante en los barrios
y no se entregó a la noche tóxica.
Aquella niña pantera en los comedores
y negra en las listas de la inteligencia
le gritó a la celda raíz de las heridas abiertas,
le gritó a las rutinas del exilio y a las ráfagas
que amenazan de madrugada como golpes de mazo.
Aquella niña fue
carta en la milla sola de los homicidios justificables,
epístola que disparó ternura.
Aquella niña recluida mucho antes de los veredictos
por los doce hombres de todas las Carolinas del Sur.
Aquella niña
supo sonreír a las pruebas más necias
con el dictamen corredizo en su hermoso cuello.
Aquella niña huida y refugio en casa cualquiera,
rastros en sótano útil, buhardilla de abrazos,
perseguida por el cepo, las capuchas,

¹ Título perteneciente al volumen de ensayos de Ángela Davis “Mujer, raza y clase” editado por Akal, 2004. Acusada falsamente de haber proporcionado un arma a George Jackson, en prisión, Ángela Davis se dio a la fuga. Durante dos meses, hasta que fue arrestada por el FBI, en muchos las ventanas y puertas de muchos hogares norteamericanos podía leerse: “Ángela hermana eres bienvenida en esta casa”.

las mazas, los cargos látigos y los sudarios FBI,
aquella niña hermana Ángela sonriendo,
aquella niña
será bienvenida a esta casa.

Fuente: <http://poesia-en-resistencia.blogspot.com.es/2009/09/2-poemas-de-david-franco-monthiel.html>

Nueva Economía Política de la pena

Apenas se entona el salmo violento,
el dolor que se afila, las tristes letanías
que atraviesan los cuerpos sin música.
Apenas se balbucea el lenguaje
seco de estas lágrimas radioactivas,
las melodías del cieno y la pus.
La cadencia de la vida sin vida.
Apenas borroneamos la pena
—la canción de la brida en
pentagramas, pautados barrotes,
en el lírico pudor de los gritos.
Apenas revelamos los cantares
que glosan el silencio de los siervos.
Y apenas se destilan en palabras,
en copla, en estribillo, en una voz,
las ganan el mármol y la muerte
del cancionero íntimo y notorio:
Este libro de servidumbres y odios.

Fuente: *Cuadernos caudales de poesía, II*

Olvido que me quedo calvo

Olvido que me quedo calvo
que no tengo trabajo ni ganas de tenerlo,
que dicen que bebo demasiado
pero nunca me niegan una ronda,
que el setenta y cinco por ciento
de mi íntimo planeta es un mar de lágrima y vómito.
Olvido que llorarse encima es contraproducente
que pierdo vocabulario día a día
y sólo digo con silencios.
Olvido que coqueteo con feas
porque quiero olvidarte enseguida.
Olvido que la cajera del Día
de noche quiere cobrarme
que retozo menos que los borges y los roper
en días de fiesta.
Y me perdono estas ciénagas,
este método para destrozarse.
Me perdono,
perdono pero no te olvido.

De: Renta básica de olvido.

Poética

IN GIRUM IMUS NOCTE ET CONSUMIMUR IGNI

Hemos venido para no hacernos los sordos
para golpear desde la palabra
para continuar en pie amándonos
para mirar el rostro de la muerte
y seguir soñando seguir viviendo.

Hemos venido para no regresar
para despertarnos en el paso adelante
y ser cada día un único cuerpo
que desea una luz en carne viva
un verbo de plural desinencia.

Hemos venido para cambiar la vida
Nuestro terror es suave caricia
en sombrío tiempo de mordaces bozales.

Hemos venido para formar parte
para ser poema, para ser trabajo
hemos venido para esperanzarnos
para vivir de nuestras manos
para tener un nombre sin fiebres
deudoras o vómitos mensuales
para ser grito o cuchilla
que desentierre las podridas raíces.

Hemos venido para ser feroces
a pesar de mandíbulas y de segundos despojados
a pesar de domingos asignados a la muerte

Hemos venido para preguntarnos
para vivir a la intemperie
para ser un instante incómodo
en el tiempo pasajero de los ladrones.

Fuente: *Las afinidades selectivas, 2007/01*

Precario spirituals

(Canción de trabajo con coro de asalariados)

Oh, señor, contempla estos ajados lirios
(oh, señor, contéplanos)
que hilan, trabajan y van mal vestidos.
Oh, señor, otorga el descanso que prometió tu profeta.
(Oh, señor, en una sala de empleados decente).
Oh, señor, que las viandas que compartimos
sean de tu agrado y deleite
(oh, señor, almorzar en la calle nos arruina).
Oh, señor, acrecienta esta paga sin pegas
y danos las horas extras de hoy en nóminas de mañana.
Oh, señor, concede a mis hermanos y hermanas
(oh, señor, a los compañeros)
el don de la palabra para formar sindicato
(oh, señor, no escuches a los fariseos).
Oh, señor, tú que hacías a tus propios sepultureros
(oh, señor, a tus precarios sepultureros)
no se haga tu voluntad
y aún descubras bajo el yugo
una tenue tempestad, un leve diluvio.
(Oh, señor, aunque estos charcos
nunca se hagan espuma de un mar tempestuoso).

De: Apuntes de la servidumbre

Presunción de inocencia

Hay quienes en todo sombra tragan,
siembran espinas en sus propias flores,
se adueñan de su miedo y lo forjan usura.
Hay quienes viven en el yermo hechizo
de los sueños que dicen francos
y se despiertan agavillando nervios
—su sombra, su vida, su bilis, sus brazos—
al engranaje que fabrica muertos.
Hay quienes creen que la aventura es vértigo
y duermen serenos en amnióticos zulos.
Hay quienes sin más se rinden,
se entregan todavía sin espanto
y ceden sin culpa, sin queja,
en la presunta inocencia,
en la servidumbre tranquila.
Hay quienes viven bien en el cadalso
sin notarse la sogá en torno al cuello.

De: *Libro de la servidumbre*

Satar Jabar escribe poemas de amor *

*no ganará plata con ellos
no entrará al cine gratis con ellos
no le darán ropa por ellos
no conseguirá tabaco o vino por ellos*

Juan Gelman

Se mira las manos y borronea:
Ni una sola palabra,
por afilada que nazca,
será segura adarga, máscara de luz,
retórica de fuego en el frío número.
Ni ninguna voz ronca de razón
detiene el lento manto de venenos,
la lenta transfusión de culpa diaria.
Ningún libro arrojado con ira por el músculo
estanca la dársena oscura. No,
no hay semillas brotando en su mandíbula
que sacien el sótano hambriento.
Ningún óxido gana el bronce
de las altas mentiras.
Ningún manojo de palabras hendidas de ascuas vivas
detiene el largo invierno. Pero
escribiremos
la primavera.
Se mira a las manos. Escribe.

Fuente: Las afinidades selectivas.blogspot.2007/01

* La imagen de Satar "Peller" Jabar durante su tortura en Abu Ghraib fue una de las más usadas por los medios de comunicación para ilustrar el escándalo contra los derechos humanos en el Irak ocupado. Jabar, encapuchado, de pie sobre una caja y con dos cables eléctricos en las manos, fue advertido de que sería electrocutado si caía.

Señas

Teníamos una dirección.
Ahora no tenemos nada.
Sólo el impulso de ir hacia algún sitio.
Quemaron los mapas.
O los dieron en las escuelas.
Sólo tenemos unas señas.

Fuente: [Las afinidades selectivas,2007/01](#)

Servidumbre de paso

Heredamos la máscara más útil.
La del respeto.
Y un furor enquistado en la entraña más oculta
para el asentimiento.

Heredamos un orgullo acechado
por el hambre, el pan del hambriento, el pan negro
y un puñado de latidos
con el sabor del cimarrón.

Heredamos la sombra repetida
de las cárceles
y el abrazo más frío de las fosas sin nombre.
Un dolor que se bebió las dudas,
la sangre
de los que la pusieron sobre las fechas.

Heredamos los fantasmas
que recorren las manos agrietadas,
las manos muertas, los dedos perdidos,
las listas negras y los folletos
que la lluvia deslía en los talleres.

Heredamos las barriadas de la muerte
y los traidores
que aquilataron la renuncia.
Los hijos en las zanjas de un apellido,
las madres que se rinden vendiéndolos
al saber.

Heredamos una sonrisa
acechada de sudores y lobos,

el coraje de lo suficiente, el vestido del desnudo.
Aquellas canciones que compartían
tantas pérdidas.

Heredamos la barca del peregrino,
un hogar en ninguna parte.
La servidumbre del paso,
los caminos vedados,
el consuelo de andar juntos.

Heredamos una pregunta
jaspeada de cansancio,
una respuesta desvalida
ante la furtiva verdad
de la historia.
Una vejez
que hallamos un día cualquiera
en el espejo.

Fuente: <http://dabolico.blogspot.com.es/>

TP

*o:
escribir un poema en la tormenta,
saludar a Antonio al llegar al ateneo.
volver a la prisión.*

Enrique Falcón

Camina, ve desnudo como un signo.
Secuestra a alguien y hazlo muy feliz.
Cuando parpadeen, busca escondrijo.
Invoca la conjura de los ojos
que te aman frente a los que nada ven.
Dormita en los cajeros automáticos
sobre un lecho de falsos billetes.
Alega que los usas para dormir más cómodo.
Incita a que la clientela se ofenda
por quemar dinero o por los números secretos
de tarjetas de crédito gritar.
Paga el ticket del metro, el tren o el bus
con un manojito de plumas mojadas.
Maldice severamente en el metro
a los que no conversen
con los que comparten el asiento.
Redacta el mejor momento de toda tu vida.
Fotocopia y buzónalo por la ciudad.
Con una conmemorativa placa
señala el barrio, la calle, el rincón
donde por vez primera las amaste.
Cita cada año para celebrarlo
a multitud de amantes.
Reparte pájaros en los recreos
para soltarlos.
Plasma en camisetas fotos de madres
que se alegran de la ira de sus hijos.
Abre la guía de teléfonos y marca un número.

Exponle al que responda que ése es el primer día
de su nueva vida. Reproduce el ejercicio
veintiséis veces más, un día sí y otro no.
Propugna un turismo del bochorno, el nomadismo
de lo que nadie quiere visitar.
Planta un libro. Lee un árbol.
A tus hijos educa como amos sin esclavos.
Aumenta la lista de este poema.

De: *Apuntes de la servidumbre*

Una mano con un millón de dedos

“Los que viven por sus manos”
(Jorge Manrique)

Dicen:

La vida es esto
pisotear
una sombra hermana
desenroscar las extremidades
y cederlas al monstruo
al horario

Dicen:

La vida es esto
cebar el gazzate con ríos podridos
renunciar al futuro
desistir de la ruina
de los cadáveres con siglas

Decimos:

nuestros sueños se forjan
con materiales del deseo

y andamios de soluciones imposibles

Decimos

La vida es esto

Somos esto

un sueño que hace fugaces
las tinieblas.

(De *Las cenizas de Salvochea*; 2008)

Bibliografía

- [Las afinidades selectivas -blogspot](#)
- http://es.wikipedia.org/wiki/David_Franco_Monthiel
- [Lista de bajas y otras bajezas](#)
- [Renta básica del olvido](#)
- [Serie negra](#)
- [Cuaderno de resistencia](#)
- [Blog del autor <http://dabolico.blogspot.com.es/>](#)
- *Apuntes para una teoría del valor* (Olifante Ediciones de poesía, 2013). ISBN: 9788492942589
- *Libro de la servidumbre* (Editorial Germanía, 2011). [ISBN 978-84-92587-60-5](#)
- *Apuntes de la servidumbre* (Cuadernos Caudales de Poesía, 2009).
- *Las cenizas de Salvochea* (Baile del sol, 2008). [ISBN 978-84-92528-15-8](#)
- *Aforos completos y otros mínimos aforismos* (Ediciones del 4 de agosto, 2007). [ISBN 978-84-96686-38-0](#)
- *Renta básica de olvido* (Ayuntamiento de Lepe, 2004).

Antologado en *Poesía y Realidad* y en *Poesía y Capitalismo* (Fundación Juan Ramón Jiménez, 2003 y 2008), en *Once poetas críticos en la poesía española reciente* (Baile del Sol, 2007), en *Poesía viva de Andalucía* (Universidad de Guadalajara, México, 2006), en *Lo que queda del naranjo. Palestina en el corazón* (Diputación de Málaga, 2009), en *El árbol talado que retoña. Homenaje a Marcos Ana* (Editorial El Páramo, 2009), en *102 razones para recordar a Salvochea* (AAFMM, 2009), en *Putá Poesía* (Luces de Gálibo, 2011) y en *65 Salvocheas* (Quorum Editores, 2011).

Índice

- 3 Esbozo biográfico
- 5 Desolation Row
- 6 El desamparo
- 7 Esta máquina de guerra
- 9 Fue cuando dejé de asistir a esas fiestas
- 10 La descargada arma de futuro
- 11 La palabra
- 12 La sangre prometida
- 13 Lavoro nero, I
- 14 Lavoro nero, II
- 15 Lavoro nero, III
- 16 Lavoro nero, V
- 17 Lavoro nero, VI
- 18 Lavoro nero, VIII
- 19 Lavoro nero, X
- 20 Las cenizas de Salvochea
- 21 Mujer raza clase
- 23 Nueva economía política de la pena
- 24 Olvido que me quedo calvo
- 25 Poética
- 26 Precario spirituals
- 27 Presunción de inocencia
- 28 Satar Jabar escribe poemas de amor
- 29 Señas
- 30 Servidumbre de paso
- 32 TP
- 34 Una mano con un millón de dedos
- 35 Bibliografía

Colección de poesía social

“Entre los poetas míos...”

- | | | | |
|----|------------------------|----|---------------------------|
| 1 | Ángela Figuera Aymeric | 39 | Lawence Ferlinghetti |
| 2 | León Felipe | 40 | Francisco Aguirre |
| 3 | Pablo Neruda | 41 | Fayad Jamis |
| 4 | Bertolt Brecht | 42 | Luis Cernuda |
| 5 | Gloria Fuertes | 43 | Elvio Romero |
| 6 | Blas de Otero | 44 | Agostinho Neto |
| 7 | Mario Benedetti | 45 | Dunya Mikhail |
| 8 | Erich Fried | 46 | David González |
| 9 | Gabriel Celaya | 47 | Jesús Munárriz |
| 10 | Adrienne Rich | 48 | Álvaro Yunque |
| 11 | Miguel Hernández | 49 | Elías Letelier |
| 12 | Roque Dalton | 50 | María Ángeles Maeso |
| 13 | Allen Ginsberg | 51 | Pedro Mir |
| 14 | Antonio Orihuela | 52 | Jorge Debravo |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 53 | Roberto Sosa |
| 16 | Jorge Riechmann | 54 | Mahmud Darwish |
| 17 | Ernesto Cardenal | 55 | Gioconda Belli |
| 18 | Eduardo Galeano | 56 | Yevgueni Yevtushenko |
| 19 | Marcos Ana | 57 | Otto René Castillo |
| 20 | Nazim Hikmet | 58 | Kenneth Rexroth |
| 21 | Rafael Alberti | 59 | Vladimir Maiakovski |
| 22 | Nicolás Guillén | 60 | María Beneyto |
| 23 | Jesús López Pacheco | 61 | José Agustín Goytisolo |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg | 62 | Ángel González |
| 25 | Denise Levertov | 63 | Manuel del Cabral |
| 26 | Salustiano Martín | 64 | Endre Farkas |
| 27 | César Vallejo | 65 | Anna Ajmatova |
| 28 | Óscar Alfaro | 66 | Andrés Bellón |
| 29 | Abdellatif Laâbi | 67 | José Portogalo |
| 30 | Elena Cabrejas | 68 | Julio Fausto Aguilera |
| 31 | Enrique Falcón | 69 | Aimé Cesaire |
| 32 | Raúl González Tuñón | 70 | Carmen Soler |
| 33 | Eberto Padilla | 71 | Fernando Beltrán |
| 34 | Wole Soyinka | 72 | Gabriel Impaglione |
| 35 | Fadwa Tuqan | 73 | Roberto Fernández Retamar |
| 36 | Juan Gelman | 74 | Affonso Romano |
| 37 | Manuel Scorza | 75 | Wisława Szymborska |
| 38 | David Eloy Rodríguez | | |

(Continúa)

Colección de poesía social (continuación)

“Entre los poetas míos...”

76	Francisco Cenamor	101	Matilde Alba Swan
77	Langston Hughes	102	Juan T. Ávila Laurel
78	Francisco Urondo	103	Ferreira Gullar
79	Carl Sandburg	104	Andrés Eloy Blanco
80	Silvia Cuevas	105	Bertalicia Peralta
81	Victoriano Crémer	106	Jorge Barco
82	Nicanor Parra	107	Angelina Gatell
83	Ledo Ivo	108	Pier Paolo Pasolini
84	Amiri Baraka	109	Conrado Santamaría
85	Muriel Rukeyser	110	Diana Morán
86	Jorge Etcheverry	111	Uberto Stabile
87	Akñu Agmad “Adonis”	112	César Cantoni
88	Víctor Valera “El Chino”	113	Youssef Saadi
89	Attila József	114	Alejandro Ippolito
90	Daisy Zamora	115	Patricia Vergara Sánchez
91	Eugenio de Nora	116	Pedro Lezcano
92	Mario Jorge de Lellis	117	Eduard Ivau Renaud
93	Floridor Pérez	118	Roberto Santoro
94	Yannis Ritsos	119	Ho Chi Minh
95	Rosario Castellanos	120	Margaret Randall
96	Agustín Millares	121	José Leonel Rugama
97	Jesús Lizcano	122	Félix Sánchez Durán
98	Amílcar Cabral	123	David Franco Monthiel
99	Charles Reznikoff	124	Samih Al-Qâsim
100	Antonio Machado	125	Marge Piercy



Cuaderno 123 de Poesía Social

David Franco Monthiel

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

septbre.

2018

∞